

IX

Caro

o un hijo que perdí.

In memoriam

La primera visita

Por la pendiente
de una colina sube una senda,
tan suavemente
para el que sube, que no se siente.

Junto a la senda un niño gace.

¡Pohe alma mía!

Junto a la senda, d'ónde tú duermes,
ay! con qué gusto me dormiría!

Sobre aquellos

que te aprisiona, dejó unas flores,

¡ángel del cielo!

Toda la angustia, todo el anhelo

del alma te da tu pose en ellas

¡Pohe alma mía!

Allí, debajo de aquellas flores,

ay! para siempre me quedaré!

¡No, no te olidas!
¿cómo olvidarte, luz de la gloria?

Cielos perdidos,
¿cómo borrar de la memoria?

¡Hoy de la flus! ~~Por el alma~~

¡Hijo del alma!

¡Por el alma viva!

A Bajo la tierra que te sepulta...

¡ay, ay, ay, con que ganas me enterraría!"

— 12 —

Beati possidentis -

Cuando era joven, y me embriagaba
con ilusiones de que hoy me río,
soñé ser dueño de grandes tierras...
¡ya tengo un trozo de tierra mía!

Luego la vida, que enseña tanto,
calmó del todo mi desvarío,
mas no el camino perdí a la tierra...
¡y hoy tengo un trozo de tierra mía!

Pero ¡ay!, que el trozo de tierra ingrata,
al pie de un bajo ciprés cubrió,
es el que llena la sepultura
donde enterraron al hijo mía!

2

Con il terraman todo mis sueños
de amor, de gloria, de poderío...
¡y ante los cielos, y ante los hombres,
aqueel jurado de tierra es mío!!

Repetidas

[Handwritten signature]

Beati possi: Denter...

Cuando era joven, y me embriagaba
con ilusiones de que hoy me río,
soñé ser dueño de grandes tierras...
¡Tengo un trozo de tierra mía!

Luego la vida, que enseña tanto,
calmó del todo mi devarís,
mas no el cariño perdí a la tierra...
¡Tengo un trozo de tierra mía!

Pero ¡ay! que el trozo de tierra ingrata,
al pie de un bajo ciprés, sombrío,
es el que lleva la sepultura
donde enterraron al hijo mío!

Con él descansan todos mis sueños
de amor, de gloria, de poderío...
¡T ante los cielos, y ante los hombres,
aquel pedazo de tierra es mío!

12.2.920.

Carlos M. Shaw

Beati possidentes.

Cuando era jóven, y me embriagaba
con ilusiones de que hoy me ris,
soñé ser dueño de grandes tierras...
Ya tengo un trozo de tierra mío.

Luego la vida, que enseña tanto,
calmó del todo mi desvarío;
mas no el camino perdí a la tierra,
y hoy tengo un trozo de tierra mío.

Mas, ay!, que el trozo de tierra, ingrata,
al pie de un bajo ciprés sombrío,
es el que llena la sepultura
donde enterraron al hijo mío.

Con él descansan todos mis sueños
de amor, de gloria, de poderío...
¡y ante los cielos, y ante los hombres,
aquel pedazo de tierra es mío!